

LABOREM

Voz del Movimiento de Trabajadores Cristianos/Cuba



(Página 3)

Un mundo laboral mejor es posible

**Carta de José
a su sobrina**

(Página 4)

**Finalidad y
dimensión
del trabajo**

(Página 11)

Promover la dignidad, devolver la esperanza, tejiendo nuevas solidaridades

Octubre-diciembre 2012

Una opinión

¿Un trabajo bueno? o ¡Un buen trabajo!

Por SABINO HALIM

Mientras Jesús hablaba a la multitud salió alguien y le dijo: maestro, mi hermano no quiere compartir la herencia de nuestros padres. Jesús replicó: "y quién me ha nombrado juez para... cuidense de la codicia". Seguidamente expuso: "una vez había un hombre que... construyó graneros más grandes y guardó toda la cosecha diciendo ahora me toca descansar... tonto, esta noche vengo a pedir cuentas de tu alma. ¿Para quién acumuló riquezas?, dichoso el que no amontona riquezas para sí sino el que trabaja para Dios" (Lc.12, 13-21).

En mis años de Jocista me enseñaron que para hablarles de Dios a los hombres, primero había que llenarle las barrigas, pero también es cierto que para que este alimento llegue a todos, difícilmente se pueda lograr sin la acción de Dios en el corazón humano. La pregunta "inocente" de aquel hombre de la multitud que tanto se parece a situaciones en que se ve involucrada la Iglesia actualmente tenía como objetivo comprometer al Nazareno. Más este, ni lento ni perezoso, replicó, como diríamos hoy: ¿Quién te ha dicho que puedes coger a Dios para tus cosas? Seguidamente con amor los educa: "Cúiden-se de toda clase de codicia", y fíjense que no dijo codicia sino: toda clase de codicia, pues son muchas las mociones del mal espíritu que nos llevan a querer apoderarnos del bien ajeno: comidas, sexo, falso honor, po-

der, etc. Más adelante nos cuenta un hecho de vida que seguramente presencié en su "vida oculta", mostrando como las ansias de posesión, nos llevan a un sofisma; como ya tengo todo no necesito de nada ni de nadie. La declaración fue rota con dureza... tonto, quién se quedará con tus bienes, esta noche vengo a reclamar tu alma.... al final sintetiza: "así le sucede a los que trabajan para sí mismos y no para Dios".

Por eso un trabajo bueno es aquel que no te aísla de todo lo que te rodea, ignorando el sufrimiento humano y muchas veces a costo del sacrificio de los demás, para tu enriquecimiento. Un trabajo bueno es el que nos une en un proyecto común en unión con el resto de la creación cuidando no dañar a nadie, donde armoniosamente se disfruta de los bienes producidos. Un buen trabajo, podrá darte muchos dividendos, pero difícilmente te dará la paz y la consolación que necesitas para vivir con tu familia, ya que siempre aunque tengas muchos bienes materiales vivirás en constante anhelo de aquello que no se compra con dinero, el amor. Un "buen trabajo" terminará hundiéndote en la soledad y la miseria, donde no desearías estar.

¿Qué prefieres *un trabajo bueno* o *un buen trabajo*? Que el Nazareno nos ayude a discernir, para mayor gloria de Dios. Amén.



LABOREM

Boletín de información y orientación del Movimiento de Trabajadores Cristianos de la Arquidiócesis de La Habana.
Año 12 No. 44, octubre-diciembre de 2012. E-mail: mtc@arzhabana.co.cu. Web: www.arquidiocesisdelahabana.org.
Se permite la reproducción total o parcial de los trabajos, siempre que se cite la fuente.

Un mundo laboral mejor es posible

Por P. MARTIRIÁN MARBÁN, hc
Asesor eclesial del MTC

En el Evangelio de San Mateo, capítulo 25, 14-30, se nos narra una comparación que hace Jesús del Reino de Dios. Lo compara a un hombre que va a viajar y entrega a sus empleados determinadas cantidades de dinero, "a cada uno según su capacidad".

Dos de ellos negocian y adquieren otro tanto igual a lo recibido, el tercero de ellos, por miedo a fracasar, esconde el dinero en un hoyo. Cuando regresa el dueño recompensa a los que negociaron de acuerdo a su productividad, mientras que al tercero lo castiga por no haber desarrollado su capacidad.

Muchas lecturas e interpretaciones se han hecho de esta comparación. Como el mensaje de Jesús es inagotable, me permito deslizarse ésta.

A todos se les da unos recursos para que los desarrollen o negocien de acuerdo a sus cualidades y posibilidades, "a cada uno según su capacidad".

Para nada se corta su iniciativa. Se les da la materia prima para producir y lo demás ya sólo depende de ellos.

La recompensa o paga es proporcional a su trabajo, no tanto a la cantidad de lo producido.

No se tolera ni se acepta, la vagancia, la pereza, el desentenderse, "ya lo harán otros", ni siquiera sirve de atenuante el miedo al riesgo. Cuántas veces en otros momentos Jesús ha resaltado la confianza en el Padre o incluso en él mismo: "Yo estaré con ustedes todos los días hasta el fin del mundo". Así que el miedo a perder no puede ser excusa.

A principios del siglo XX, muchos dirigentes obreros soñaron con establecer una sociedad de "autónomos", hoy diríamos

cuentapropistas, donde no hubiera dependencia de nadie en estricto sentido laboral. Todos producirían algo y se intercambiarían los productos. Hasta fundaron en Texas (USA) un lugar llamado "Icaria", la nueva sociedad. Años después, el proyecto fracasó. En su utopía no habían contado con las debilidades de las personas y lo que empezó con mucho entusiasmo terminó en desastre. No tuvieron en cuenta la distancia entre la utopía y la realidad.

Si volvemos al mensaje bíblico y a los profetas veremos que siempre subyace el respeto a la persona y la integralidad de sus derechos.

Baste citar Santiago 5, 4: "El pago que no les dieron a los hombres que trabajaron en su cosecha, está clamando contra ustedes; y el Señor todopoderoso ha oído la reclamación de esos trabajadores".

La Iglesia siempre se ha preocupado del respeto por la dignidad del trabajador y su familia, *por esto, ya el 1° de mayo de 2000 Juan Pablo II con ocasión del Jubileo de los Trabajadores, lanzó un llamamiento para "una coalición mundial a favor del trabajo decente", alentando la estrategia de la Organización Internacional del Trabajo. De esta manera daba un fuerte apoyo moral a este objetivo, como aspiración de las familias en todos los países del mundo.* Pero, ¿qué significa la palabra "decencia" aplicada al trabajo? "Significa que en cualquier sociedad sea expresión de la dignidad de todo hombre o mujer. Un trabajo libremente elegido, que asocie efectivamente a los trabajadores, hombres y mujeres, al desarrollo de su comunidad". *Benedicto XVI. La caridad en la verdad, #63.*



Carta de José a su sobrina

Por JOSÉ BENÍTEZ

Mi querida sobrina, esta carta que te dirijo, es para ponerte al corriente de mis actividades en la Iglesia porque a partir de este momento termino el curso de aspirante, y el día 25 de agosto en la ceremonia de iniciación del Movimiento de Trabajadores Cristianos (MTC) seré aceptado como miembro pleno, como tú sabes por todo lo que hemos hablado y por los folletos que te he dado. Este Movimiento está dirigido principalmente a la evangelización del mundo obrero y popular desde dentro.

Porque si queremos ser militantes de un movimiento obrero cristiano hay que trasladarse a los tiempos de Jesús de Nazaret y ver cómo fue su vida en el ambiente donde se movía (Jn 10, 11-18), ser fiel seguidor de su doctrina. Porque fue precisamente en la clase más oprimida donde llevó el Evangelio, por lo tanto en nuestra posición como miembros de este movimiento apostólico de la Iglesia nos comprometemos con la clase obrera hasta en los detalles más íntimos.

Por lo tanto hay que evangelizar desde adentro el mundo de los trabajadores y los ambientes populares entendiendo claramente sus valores y teniendo en cuenta sus necesidades y aspiraciones, para lograr este objetivo se utiliza una herramienta que sirve de mucha ayuda que es el VER, JUZGAR, y ACTUAR. Para que exista una coherencia entre estos tres valores se plantea que:

VER: Es llegar a un mejor entendimiento del hecho donde están involucradas las personas y así conocer mejor la realidad que me rodea para poder proyectar una idea de cómo elaborar una acción.

JUZGAR: No es un juicio moral de la persona, sino una contemplación desde la fe, tratar de ver los problemas que afectan, perjudican y desvalorizan al trabajador con la "mirada de Jesús" en su tiempo y dejar que su palabra nos ilumine para llevar un mensaje de amor y paz a los trabajadores imitando a Cristo en el acto de acogida del ser humano.

ACTUAR: Es el momento de toma de decisiones para precisar sus etapas de acuerdo con los medios disponibles y teniendo en cuenta nuestras capacidades, grandes o pequeñas, recordemos las palabras del "grano de mostaza y la levadura en la masa" (Mt 13, 31-33).

Querida Yailín. Todo esto tiene un gran valor para un futuro militante, porque si no hay un entrenamiento progresivo, y un fortalecimiento en la espiritualidad, a través de la oración y la fe, no es posible el apostolado social de la Iglesia, por lo tanto es imprescindible que cada uno de sus miembros conozcan y asuman este método que nos identifica en el diario acontecer de nuestra vida y que tiene dos momentos fundamentales:

-REVISIÓN DE HECHOS DE VIDA (RHV) y REVISIÓN DE VIDA MILITANTE (RVM), en ambos se aplica la secuencia del VER, JUZGAR y ACTUAR.



Guillermo Rovirosa Albet

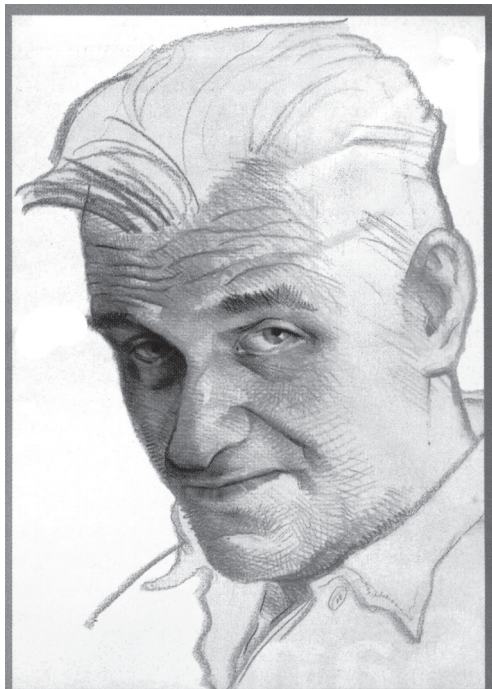
Por MARÍA JOSEFA CHIANG

Nace el 4 de agosto de 1887, en la localidad de Villanueva y Geltrú, Barcelona. Fue el tercer hijo de una familia campesina. Tras la muerte de su padre, cuando solo tenía nueve años, ingresó en el cercano colegio de los Padres Escolapios. Fue un estudiante destacado de las escuelas de directores de las Industrias Eléctricas de Barcelona. Llegada la Guerra Civil fue unánimemente nombrado, por sus compañeros, presidente del Consejo Obrero, lo que le valió que hacia el final de la guerra el general Francisco Franco le condenara a 12 años de prisión.

Durante la guerra él y su esposa, Caterina Canals, se vieron obligados a refugiarse en un sótano donde encontraron unos libros olvidados sobre Fomento Social, lo que aprovechó para profundizar en el llamado Apostolado Obrero y le sirvió para su fecundo y prolongado torrente de actividad literaria. A lo largo de su vida “el apóstol del mundo obrero” como le llamaban produce, en sorprendente cantidad y admirable calidad libros, artículos de prensa, métodos de formación para militantes de la Hermandad Obrera de Acción Católica (HOAC), un almanaque obrero, conferencias, ponencias y numerosas cartas, muchas de ellas con profundo contenido cristiano además de sus peculiares noticias.

El apostolado de Rovirosa por medio de la palabra duró aproximadamente 18 años, desde junio de 1946, cuando empieza la publicación de la hoja informativa de la Primera Semana Nacional de la HOAC.

Dedicó su vida a la HOAC, dotándola de su espíritu militante a pesar de no ocupar cargo orgánico alguno y viviendo de su trabajo como inventor. Recorrió España dando cursos y jornadas, viviendo pobremente. También participó en la formación del movimiento cultural cristiano.



Al volver de un retiro voluntario en el monasterio de Monserrat, puso en marcha la editorial ZYX junto a otros militantes como Julián Gómez del Castillo. En esa tarea le sorprendió la muerte en Madrid el 27 de febrero de 1964.

Los militantes obreros cristianos de la HOAC pasaron a desempeñar un papel muy importante en la reconstrucción del movimiento obrero español y su colaboración fue decisiva para la fundación de la USO (Unión Sindical Obrera) como de las primeras Comisiones Obreras (CC. OO.), sindicatos de trabajadores.



¿Y qué tú crees?

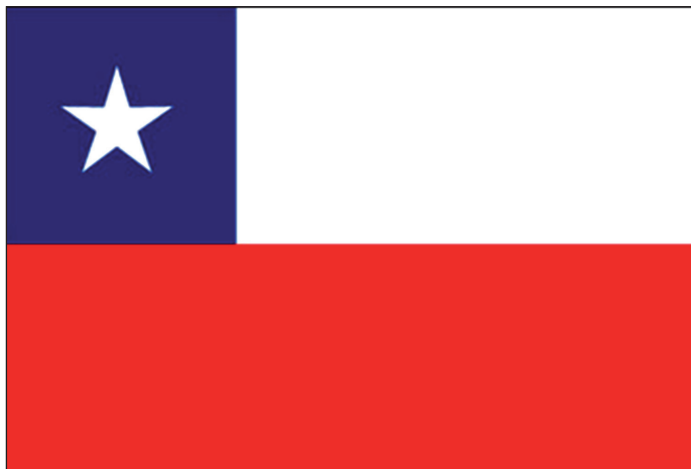
Pastoral de la Iglesia Chilena a la comunidad nacional

Enviado por FERNANDO ARENCIBIA MARTÍNEZ

El 27 de septiembre del año en curso, la Iglesia Chilena entregó una nueva Carta Pastoral a la comunidad nacional. El documento de 23 páginas titulado “Humanizar y compartir con equidad el desarrollo de Chile”, que se presentó en el salón de honor de la Universidad Católica, repasa en ella temáticas políticas, económicas, sociales y religiosas de contingencia que afectan al país, en un tono franco y directo.

Las principales críticas que manifiesta la carta sobre la situación actual del país tienen que ver con las desigualdades, tanto sociales como económicas, que han surgido por la globalización, el “lucro” desregulado y las deficiencias del rol del Estado.

“Chile ha sido uno de los países donde se ha aplicado con mayor rigidez y ortodoxia un modelo de desarrollo excesivamente centrado



en los aspectos económicos y en el lucro. Se aceptaron ciertos criterios sin poner atención a consecuencias que hoy son rechazadas a lo ancho y largo del mundo, puesto que han sido causa de tensiones y desigualdades escandalosas entre ricos y pobres. Por promover casi exclusivamente el desarrollo económico, se han desatendido realidades y silenciado demandas que son esenciales para una vida humana feliz”, afirman los Obispos, quienes agregan que “la

tarea central de los gobiernos parece ser el crecimiento financiero y productivo para llegar al tan anhelado desarrollo”.

En la carta insisten en que para el Gobierno “la libertad económica ha sido más importante que la equidad y la igualdad” y que “la competitividad ha sido más promovida que la solidaridad social y ha llegado a ser el eje de todos los éxitos”. Los sacerdotes atacan las medidas que ha tomado el Gobierno para aminorar los

costos que implica apostar por una economía capitalista y sostienen que “se ha pretendido corregir el mercado con bonos y ayudas directas descuidando la justicia y equidad en los sueldos, que es el modo de dar reconocimiento adecuado al trabajo y dignidad a los más desposeídos, (...) el Estado ha quedado con las manos atadas para la prosecución del bien común y sobre todo para la defensa de los más débiles”.

Les parece escandaloso que actualmente en Chile haya muchos “que trabajan y, sin embargo, son pobres”.

Asimismo, cuestionan la cultura del “consumismo” que se ha apoderado de la sociedad con la globalización. “Se presenta ese consumo como lo único capaz de dar reconocimiento público, felicidad y realización personal”,

“Todo se convierte en bien consumible y transable, incluida la educación”, recalca la carta.

Sobre las demandas estudiantiles por una educación gratuita y de calidad, la carta expresa que “las movilizaciones sociales justas en sus demandas pueden poner en peligro la gobernabilidad si no existen adecuados canales de expresión, participación y pronta solución”.

Además, hace énfasis en que “la desigualdad se hace

particularmente inmoral e inicua cuando los más pobres, aunque tengan trabajo, no reciben los salarios que les permitan vivir y mantener dignamente a sus familias”. Frente a esto culpa al “lucro desregulado, que adquiere connotaciones de



usura” que “aparece como la raíz misma de la iniquidad, de la voracidad, del abuso, de la corrupción y en cierto modo del desgobierno”,

Una autocrítica al interior de la Iglesia:

“Por nuestras faltas, la iglesia ha perdido credibilidad. No sin razón algunos han dejado de creernos. Nuestras propias debilidades y faltas, nuestro retraso en proponer necesarias correcciones, han generado desconcierto. Nos preocupa también que muchos perciban nuestro mensaje actual como una moral de prohibiciones usada en otros tiempos, y que no nos vean proponiéndoles un ideal por el cual valga la pena jugarse la vida”.

Los Obispos anunciaron que la Iglesia Católica se ha abierto a tomar medidas y a revisar no solo los “comportamientos personales sino también las estructuras de nuestra Iglesia”, como “el modo de ejercer nuestro sacerdocio, las formas de participación, el lugar otorgado a los laicos y en especial a la mujer”.

También hizo un llamado a “aprender a pedir perdón y a perdonar”.



FERNANDO ARENCIBIA MARTÍNEZ. Ingeniero agrónomo. Doctor en Ciencias Agrarias. Vice presidente para América Latina de la Asociación Internacional Católica Rural (AICR).

— Desde el mismo centro —

Ser emetecista no es cosa fácil

La mística es un impulso, nacido de la convicción, por el que uno se siente obligado a poner mano a la obra y en ello encontrar la felicidad personal y familiar. Una fuerza que trasciende la propia realidad personal, que hace a cada uno y a cada una, sentirse fuerte en la debilidad para combatir contra el Mal. En la vida corriente se dice que hay una mística cuando un ideal adquiere en las personas tal peso y volumen, tal poder de convicción que la existencia entera de esas personas gira ya en torno de aquel ideal, haciéndose capaces de arrostrar todos los peligros y aún la muerte, y de realizar toda clase de heroísmo por servirlo.

La vivencia de la mística (Cuaderno Roviroza 3) HOAC

Por JULIÁN RIGAU

Tan elemental como la vida de Jesús, el Trabajador de Nazaret, resulta nuestro compromiso -libre y responsable- manifestado ante el altar al iniciarnos como militantes del Movimiento de Trabajadores Cristianos. Compromiso de vivir la sencillez de esta experiencia cristiana en medio

del pueblo trabajador y entre las personas de los ambientes populares.

Entre las dimensiones fundamentales de la vida que cada emetecista, mujer u hombre, debe desarrollar en la cotidianidad se encuentran:

* Fortalecer la comunión como hijos e hijas de la Iglesia que peregrina en Cuba, inmersos en

la comunidad cristiana donde aportamos nuestra especificidad -mundo del trabajo- en la misión evangelizadora, según el propio ardor que nos anima al sentirnos llamados a ser luz, sal y fermento allende esta realidad de los bautizados, de la feligresía que anuncia, celebra y sirve en el ámbito parroquial.

* Mirar nuestra realidad amándola en su totalidad, para nada nos son ajenos los rostros sufrientes de aquellos con los que compartimos la misma suerte, sus alegrías serán las nuestras, lloraremos las injusticias cometidas contra los inconformes y participaremos en toda obra buena que acerque el futuro de paz y solidaridad

que todas y todos debemos construir para donar a los herederos de esta bendita tierra donde Dios nos hizo nacer y así manifestar su gloria a través del Reino instaurado en el corazón de la masa tras la pasión, muerte y resurrección del Hijo Amado del Padre que con el Espíritu Santo demuestran la posibilidad de vivir en comunidad.

* Vivir la Mística de la acción transformadora, nada se escapa, cualquier circunstancia por difícil que sea, es susceptible de cambio. Prestos a contribuir con nuestra presencia, hasta jugamos el todo por el todo, cuando se trate de levantar a una persona, mediar en un conflicto, reivindicar un derecho o asumir el deber. Todo ello confiando que nuestra debilidad se apoya en la fortaleza del Dios de la Vida y la Historia, con quien mantenemos una estrecha comunicación a través de la vivencia-



contemplación del Evangelio y oración diaria.

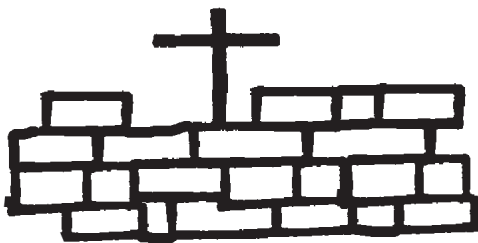
Cuánto de eficiencia o riqueza necesitamos para vivir según este modelo, solo con la inversión gratuita de la Gracia Santificante recibida en cada Eucaristía, nos podemos ofrecer como hostias vivas en toda ocasión y circunstancia, posibilidad conferida como miembros

del Cuerpo Místico, donde Jesús marcha a la cabeza y desde donde fluye su sangre redentora hasta el último confín de la nación donde esté presente y suficientemente un solo militante del MTC.

De simple y sencillo transcurre esta vida comprometida en todo batallar por transformar las estructuras causantes del pecado perso-

nal y social que nos sume en este ostracismo, que lejos de protegernos nos pone a merced de la desarticulación total de nuestra nación pujada por tantas y tantos, buenos y sinceros cubanos que han ofrendado sus días, sus sueños y sus vidas, por hacer de este espacio la casa común donde quepamos sin exclusión.

Ser emetecista no es cosa fácil, pero se puede porque no requiere de títulos ni diplomados, de joyas ni propiedades... tener fe en las promesas de Dios: "les basta mi gracia" y así podremos mover montes y corazonas para extender de manera concreta su Reino y de esta manera hacer realidad este anhelo: "un mundo laboral mejor es posible", construyámoslo en el día a día, pasito a pasito para adelante. Confíen, Jesús es nuestro compañero de camino.



Ser respetuoso y solidario

Por ÁNGEL LEÓN PÉREZ

Foto: L. Lorencis

Ángel Verdecia Ochoa, católico, trabajador, sindicalista; una persona respetuosa y responsable de todo y en todo.

¿Cómo y cuándo comenzaste las actividades sindicales?

En la Empresa de Servicios Técnicos, siendo Auxiliar General; transitando hasta Secretario General del Sindicato de Servicios de base.

Según tu opinión, ¿cuáles son los principales problemas laborales en la actualidad?

El proceso de disponibilidad, en el cual quedan algunos trabajadores fuera de plantilla, por los cambios estructurales actuales que vemos, por ejemplo: Fuerza laboral sobrante por reducciones, como me sucedió a mí en el Almacén Rafeca, que siendo encargado de almacén, terminé de dependiente en el almacén de zapatería, y no fui el único en ser trasladado.

¿Cómo encausarías la situación laboral en la actualidad?

El sindicato tiene diferentes niveles estructurales, donde dirigirse ante cualquier situación. El primero es en el centro con la administración y, de resolverse, se le da respuesta a los trabajadores; de no ser así se traslada el problema al Sindicato Municipal o al Provincial; de no proceder en el Municipal, el Sindicato Nacional sería la última instancia a recurrir de darse el caso.

Es recomendable según sea la situación laboral y de proceder una reclamación se traslada al Órgano de Justicia Laboral de



Base, el cual dará respuesta jurídica al o los solicitantes.

Alguna opinión personal que nos ilumine laboralmente.

Tener más y mejores relaciones laborales, ser más respetuoso y solidario cada día.

La bondad y el amor al tratar los problemas de otros, nuestro prójimo, hacen cada día un mundo mejor y más humano. Ésta es la postura del hermano Verdecia; él refleja amor y bondad en toda su figura.





Del Evangelio Social

Finalidad y dimensión del trabajo

*E*l trabajo humano no solamente procede de la persona, sino que está también esencialmente ordenado y finalizado a ella. Independientemente de su contenido objetivo, el trabajo debe estar orientado hacia el sujeto que lo realiza, porque la finalidad del trabajo, de cualquier trabajo, es siempre el hombre. Aún cuando no se pueda ignorar la importancia del componente objetivo del trabajo desde el punto de vista de la calidad, este componente, sin embargo, está subordinado a la realización del hombre, y por ello a la dimensión subjetiva, gracias a la cual es posible afirmar *que el trabajo es para el hombre y no el hombre para el trabajo* y que “la finalidad del trabajo, de cualquier trabajo realizado por el hombre –aún cuando fuera el trabajo “más corriente”, más monótono en la escala del modo común de valorar, e incluso el que más margina-, sigue siendo el hombre mismo”.*

El trabajo humano posee también una intrínseca dimensión social. El trabajo de un hombre, en efecto, se vincula naturalmente con el de otros hombres: “hoy, principalmente, el trabajar es trabajar con otros y trabajar para otros: es hacer algo para alguien”.** También los frutos del trabajo son ocasión de intercambio, de relaciones y de encuentro. El trabajo, por tanto, no se puede valorar justamente si no se tiene en cuenta su naturaleza social, “ya que, si no existe un verdadero cuerpo social orgánico, si no hay un orden social y jurídico que garantice el ejercicio del trabajo, si los diferentes oficios, dependientes unos de otros, no colaboran y se completan entre sí y, lo que es más todavía, no se asocian y se funden como en una unidad de inteligencia el capital y el trabajo, la eficiencia humana no será capaz de producir sus frutos. Luego el trabajo no puede ser valorado justamente ni remunerado con equidad si no se tiene en cuenta su carácter social e individual”.***

* Juan Pablo II, Carta enc. *Laborem exercens*, 6:AAS 73 (1981) 592;cf, Catecismo de la Iglesia Católica, 2428.

** Juan Pablo II, Carta enc. *Centesimus annus*, 31:AAS 83 (1991) 832.

*** Pio XI, Carta enc. *Quadragesimus anno*: AAS 23 (1931) 200.

Jesucristo, obrero a pesar de ser Dios

Por RICARDO FÉLIX FERRER

Aunque parezca oscuro este título, creo que son simples apariencias. No es menos cierto que el Señor fue obrero y el mensaje de Salvación que llega hoy hasta por Internet (los que tienen acceso), quienes primero lo recibieron fueron miembros del gremio trabajador.

Me viene a la mente la escena de aquella noche de luz y esperanza en que “unos pastores que dormían al aire libre y vigilaban por turno durante la noche su rebaño” (Lc 2,8). Eran unos hombres de oficio y vigilia, transeúntes de la vigilia al alba, como seres matutinos que tanta falta hacen y merecen respeto devoto, a ellos les llegó la noticia de que había llegado el esperado Mesías, el Salvador de toda persona y de todas las personas, incluyendo por supuesto a la “familia laboral”.

En Nazaret, la mayor parte del tiempo, estuvo de manera permanente Jesucristo, aprendiendo desde la infancia la generosidad del servicio, la cultura del oficio, el trabajo útil y silencioso sin aspiraciones egoístas, la coherencia laboral cuyos centinelas son el pensar y producir. Pero hay algo en esta narración que me impresiona de forma permanente: en el hogar de Nazaret, Jesús, “Dios con nosotros”, vivía sujeto a una ama de casa, María, su mamá y a un artesano “todero”, José, su padre adoptivo, como nos lo muestra Lucas 2, 51. ¿Qué nos enseñan estas palabras como cristianos y trabajadores?

Entre los primeros discípulos, obreros, gentes de manos hinchadas por el sacrificio cotidiano y bregar incierto en el proceso

laboral, que a veces el resultado que se espera en ganancia no es tal ya que no llega en el momento que se quiere. Como el que presenta el evangelista-médico (según la tradición): una noche pasada en horas, el Señor manda a Simón y los que trabajaban con él: “rema mar adentro y echen las redes para pescar” (Lc 5, 4-5), ante el fracaso de los pescadores en la captura de los peces. Al menos Simón estuvo de acuerdo, creyó a Jesús, creyó en Jesús y lo hizo, sólo tenía que empezar la faena otra vez.

El episodio narrado nos lleva a creer que “remar mar adentro” no es caer en la corrupción en el oficio, no es robo de los bienes, no es nepotismo encubierto y justificado, no es otorgamiento de empleo si el empleado efectuó pagos poco éticos en dinero o especies, no es negar empleo a una persona necesitada por miedo a la emulación de capacidades y de conducta moral, no es burla impune y sórdida a los objetivos funcionales de las instituciones “cualesquiera que sean”, entiéndase esto, para no ser simplistas y superficiales, no es ideologizar al trabajo ni al trabajador, tampoco su mercantilización, porque la primera, y esta última, son cabezas de un mismo monstruo, cuyos tentáculos son la alienación.

“Remar mar adentro” es: ver, juzgar y actuar, sin miedo a nada ni nadie, solo a aquello que no tiene que ver con la “búsqueda del Reino y su justicia (Mt 6,33) en la vida laboral.



Culmina la Jornada Social del MTC “Padre Alberto Hurtado Cruchaga”

Texto y fotos: LÁZARO LORENCIS

La Jornada Social del MTC tocó a su fin este 10 de octubre con un evento realizado en las instalaciones de la clínica-hogar San Rafael, del capitalino municipio de Marianao, donde se acogió a los participantes con una feria de productos artesanales presentados por el taller La Colmena del grupo de base de Bauta.

Desde las nueve de la mañana se dieron cita los militantes e invitados para cumplir con un programa que comenzó con la Santa Misa, presidida por el padre Simón Reyes y concelebrada por el padre Martirión Marbán, asesor eclesial del Movimiento.

Luego de la Eucaristía, los presentes tuvieron la oportunidad de disfrutar de un video del programa de la televisión dominicana nombrado Ser feliz, que abordó la figura del padre Hurtado, en vísperas de su beatificación. Impresionante y gratificante escuchar y ver al padre Hurtado en plena acción y siempre sonriente. Después se produjo un intercambio entre los presentes



Momento del Coloquio Encuentro Ecuménico desarrollado durante la Jornada Social.

en torno a la figura de este profeta y santo latinoamericano.

A continuación, el profesor Ricardo Félix Ferrer disertó sobre algunos sucesos de nuestra historia que conformaron el abanico de antecedentes cuya culminación fue el alzamiento del 10 de octubre de 1868.

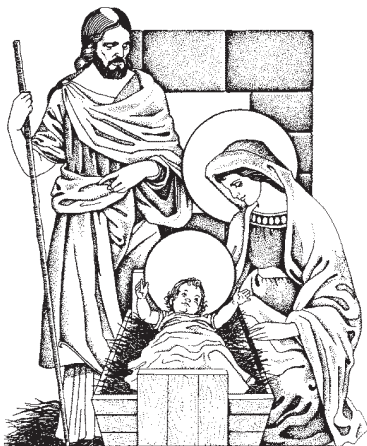
Seguidamente los grupos de base se reunieron en equipos con miras a concretar el proyecto evangelizador MTC-Cuba, y configurar el sueño emetecista hasta el 2020.

No obstante lo intenso de la Jornada, fue un excelente momento de preparación para el ya cercano Consejo General del Movimiento de Trabajadores Cristianos de Cuba.



MENSAJE DE NAVIDAD

"Los grandes hombres serán celebrados en la historia.
Mas cada uno de ellos fue grande según aquello que esperó.
Uno fue grande poniendo su esperanza en cosas posibles.
Otro fue grande poniendo su esperanza en las cosas eternas.
Pero el más grande de todos fue el que puso su esperanza en lo imposible.
Abraham fue el más grande de todos."
(Søren Kierkegaard)



Por RAMÓN RIVAS, sj

Así decía S. Kierkegaard (1813-1855), pastor luterano danés, filósofo y teólogo considerado precursor del existencialismo. Profundamente religioso, vivió en constante tensión por la autenticidad y la esperanza del futuro. Si Abraham, al decir de este pensador, fue el más grande de todos por poner su esperanza en lo imposible, más grande fue María de Nazaret al creer que lo que le había anunciado el ángel se cumpliría (Lc 1,45). Ella es el gran pórtico del Adviento que, al llegar la Navidad, nos ofrece la esperanza con nombre: Dios-con-nosotros. Es un Dios cercano -nada menos que uno de nosotros-, pero exigente: viene a darlo todo.

Si no fuera cercano, si no fuera un niño, hombre, débil, amigo... el desaliento nos impediría imaginar un salto hacia la esperanza. Si no fuera exigente, luchador, radical... el desinterés y la desidia nos impedirían desear el salto hacia la esperanza. Con una frecuencia, eventualmente tediosa y reiterativa, la vida resulta agonizante, la oscuridad ahoga la luz y pareciera como si la actividad laboral honesta, decente, no corrupta, fuera algo imposible. Pero Dios sigue siendo Dios, sigue siendo Amor, Amor con nosotros, Amor en nosotros. En la fortaleza de los sencillos y en la confianza de los pequeños, está viva, pujante, invencible, la acción liberadora de Dios. La esperanza no puede morir, renace, vence... La gran cuestión, la decisiva elección, es abrirse y creer en el Emmanuel y su anuncio del Reino de Dios.

Los cristianos no esperamos solo el progreso de la paz, la libertad, la justicia, la verdad, esperamos a una Persona, buscamos un Rostro y anhelamos la presencia de un Amigo. En este "Año de la Fe" renovamos y profundizamos la conciencia de que para poder subsistir, el amor y la esperanza necesitan apoyarse en la fe. Sólo ama y espera de verdad quien cree en la otra persona; es decir, quien confía más en el otro que en sí mismo. Así, pues, hermano, hermana, siempre que la verdad sea aceptada por lo que es y tal como es, aunque sea por un solo ser humano, habrá lugar para la esperanza, y la verdad, la inaudita verdad, es que Dios es capaz de transformar la historia de perdición en acontecimiento de salvación. Ese es el regalo de María: Dios-con-nosotros. ¡Feliz y santa Navidad!



¿Qué va detrás del 2?!

Por CLAUDIA BERNAL

¿Qué va detrás del 2? Pregunta a gritos Laura, una niña de 6 años a su abuelito Manuel, mientras que le propina un manotazo cada vez que no responde a su pregunta. Ella juega a la escuela cada tarde con sus muñecas sentadas en fila y con su abuelo. Manuel es un anciano, al cual le falla la memoria constantemente, no está consciente de muchas de las cosas que hace y pasa los días sentado en un sillón sin hablar con nadie. Dicho sillón se convierte en un pupitre cada tarde cuando su nieta juega con él y para el abuelo en una silla de torturas. Como es de suponer nunca responde a la pregunta que en repetidas ocasiones hace Laura, por lo cual recibe golpes a falta de respuesta y solo se oye un lamento del pobre anciano.

Lamentablemente he presenciado varias veces este episodio, lo cual me ha hecho pensar en el por qué Laura, que solo tiene seis años, trata así a su abuelo y más en un simple juego de niños. Fue justo cuando recordé que días atrás escuché a la mamá de Laura gritarle mientras hacían las tareas escolares, -¿Qué va detrás del 2, Laura? Respóndeme.- y luego de repetir la pregunta varias veces sentir un golpe y detrás el llanto de Laura. Ahí estaba la clave de la actitud de la niña.

Hoy analizo esta realidad, pensando en lo responsables que debemos sentirnos los mayores de que ocurran este tipo de incidentes. Los niños son muy observadores, están aprendiendo a vivir y depende de todos los adultos, no sólo de los padres, sino de cada miembro de la familia y de la sociedad



que estas actitudes no sean las que incorporen a su personalidad. Tenemos la misión de transmitirle a las nuevas generaciones sólo sentimientos positivos. Educar desde el amor, la paciencia, el respeto, la generosidad, son las bases para que en el día de mañana sean hombres y mujeres de bien.



De aquí y de allá

República Dominicana Patronal rechaza convenio 189 de la OIT

La Confederación Autónoma Sindical Clasista (CASC) rechazó las declaraciones de Jaime González, presidente de la Confederación Patronal de la República Dominicana (COPARDOM), solicitando públicamente a la Cámara de Diputados que no conozca la ratificación del convenio 189 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), aprobado el 16 de junio del 2011, junto a la recomendación 2011.

“Nuestra confederación CASC, entiende que la COPARDOM debe revisar profundamente esta posición, ya que dicho convenio lo que procura es llevar la protección social a los trabajadores/as domésticos/as, para lograr un trabajo decente en este importante sector de los trabajadores/as”, señala un comunicado emitido por la CASC.

La CASC explicó que también en el 2011, la conferencia de la OIT aprobó el Piso de Protección Social (PPS) como parte de la estrategia bidimensional implementada por la OIT, para extender la protección social en un nivel global.

“La CASC le recuerda al señor González que la seguridad social es un derecho humano establecido formalmente hace más de 50 años en la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1949, en la cual en sus artículos 224 y 225 se establecen los derechos de toda persona a la seguridad social y a un nivel de vida cuando se le asegure a él y su familia la salud y el bienestar entre otros”, expresa la nota.

De igual forma, recordó que el Pacto Internacional de Derechos Económicos y Culturales, en su artículo nueve establece



que los Estados partes, reconocen el derecho de toda persona a la protección y a la seguridad social.

“Igualmente, la Constitución de la República en sus artículos 60 y 61 establecen el derecho de toda persona a la seguridad social y la obligación del Estado a estimular el desarrollo progresivo de la seguridad social para asegurar el acceso universal a una adecuada protección en la enfermedad, discapacidad, desocupación y la vejez”, expone.

“Hacemos un llamado al Congreso Nacional para que se aboque a conocer la ratificación de esta importante normativa como es el convenio 189, que llevará tranquilidad y protección social a miles de familias dominicanas. La CASC le recuerda a COPARDOM que el país está por encima de los intereses de grupos y el Congreso quedaría muy mal parado ante la comunidad internacional si los legisladores le hicieran caso a las pretensiones de sus dirigentes”, concluye.

Boletín Informativo ICAES # 32



A Jesús por María, la caridad nos une